

CAPÍTULO VII

Doña María Josefa Ortiz trabaja en Querétaro en favor de la revolucion.—
Marcha Allende hácia los Estados Unidos con el cura Hidalgo y los principales jefes de la revolucion.—Disposiciones para el viaje.—El padre Zambrano hace en Béjar la contrarevolucion.—Prende al licenciado Aldama que iba de embajador á los Estados Unidos.—Contrarevolucion en Monclova por Elizondo.—Disposiciones que toma.—Son aprehendidos en Acatita de Bajan, el cura Hidalgo, Allende y todos los que con ellos iban.—Se les conduce presos á Monclova y luego á Chihuahua.—Se les forma causa.—Sus declaraciones.—Fusilamiento de Allende y de otros generales y principales empleados.—Proceso y fusilamiento del cura Hidalgo.—Sus declaraciones y su manifiesto.—Es fusilado D. Ignacio Aldama en Monclova.—Fusilamiento de varios eclesiásticos en Durango.—Son llevadas á Guanajuato y colocadas en los cuatro ángulos de la alhóndiga de Granaditas, las cabezas del cura Hidalgo, de Allende, Aldama y de Gimenez.—Inscripcion que se puso en la puerta de la alhóndiga.—Varias observaciones con respecto á los caudillos de la revolucion.—Mi opinion sobre la festividad del aniversario del grito de independencia dado por el cura Hidalgo el 16 de Setiembre.

1811. Entretanto que Allende disponia su marcha hácia los Estados Unidos en compañía del cura Hidalgo y los jefes principales de la revolu-
Marzo.

cion, los adictos á ésta que vivian en las ciudades de importancia, trabajaban sin descanso por la causa de la independencia, sin desmayar por el descalabro sufrido por el ejército independiente en el puente de Calderon. Una de las personas que continuaban trabajando con infatigable celo por la empresa acometida, era D.^a María Josefa Ortiz, la esposa del corregidor de Querétaro Don Miguel Dominguez, la misma que al descubrirse la conspiracion envió un aviso á D. Ignacio Allende para que no fuese aprehendido y diese el grito de independencia. El gobierno, como dejó referido al ocuparme de aquellos acontecimientos, volvió su importante empleo á Dominguez, que se manifestó agradecido á la generosidad que de ninguna manera habia esperado; pero la deferencia usada con él por el gobierno no influyó en el ánimo de su esposa, sino que continuó fomentando la revolucion por cuantos medios le eran posibles, no solo dentro de la ciudad, sino tambien fuera de ella, manteniendo relaciones con los jefes independientes, dándoles aviso de las operaciones militares que el gobierno realista disponia y de cuanto podia servir de utilidad á la revolucion. Como si todo esto no bastase á dar á conocer su adhesion á la causa, procuraba manifestar su odio á los españoles, escupiendo cuando pasaba en su coche por enfrente á las tiendas de los principales comerciantes de aquella nacionalidad, y dirigiéndoles, no pocas veces, palabras que entrañaban un sentido ofensivo. D. Fernando Romero Martinez, comandante del batallon de realistas de Querétaro, puso en conocimiento del virey Venegas, en despacho de 22 de Enero, la conducta ofensiva hácia el Go-



D. MIGUEL DOMINGUEZ,
(CORREGIDOR DE QUERÉTARO)

D.ª JOSEFA ORTIZ.

cion, los adictos á este partido en las ciudades importantes, trabajaban por la causa de independencia, y se descalabro su por el...
 Una de las personas que estaban trabajando en infatigable... era D. Miguel Domínguez.
 José... de Querétaro... descubrirse la... Allende para...
 rehendido... de independencia... referir... ocuparme de aque... importante empleo á...
 manifestó agradecido á la generosidad... ninguna manera habia esperado; pero la deferencia que se le hizo con él por el gobierno no influyó en el ánimo de su esposa, sino que continuó fomentando la revolución por cuantos medios le eran posibles, no solo dentro de la ciudad, sino tambien fuera de ella, manteniendo relaciones con los jefes independientes, dándoles aviso de las operaciones militares que el gobierno realista disponía de cuanto podía servir de utilidad á la revolución. Como esto no bastase á dar á conocer su adhesión á la causa, procuraba manifestar su odio á los españoles cuando pasaba en su coche por enfrente de las tiendas de los principales comerciantes de aquella localidad, y dirigiéndoles, no pocas veces, palabras que entraban un sentido ofensivo. D. Fernando Martínez, comandante del batallón de realistas de Querétaro, puso en conocimiento del virey Venegas, el día de 22 de Enero, la conducta ofensiva hacia el



D. MIGUEL DOMINGUEZ.
(CORRECTOR DE QUERÉTARO)

DOÑA JOSEFA ORTIZ.

J. F. Pérez - Editor

bierno, usada por la esposa del corregidor, y acusando al mismo tiempo á éste. Para obrar con acierto, se pidieron informes á diversas personas, las cuales los daban favorables unas, y otras contrarias al corregidor, segun las relaciones que cada una mantenía con él. Todo, sin embargo, terminó de una manera bastante favorable para los acusados, pues se resolvió por la Junta de seguridad, que en un oficio reservado recomendara el virey al corregidor que hiciese que su esposa se condujese con prudencia, amenazándola con que sería encerrada en un convento si continuaba obrando como hasta allí. El corregidor Dominguez contestó á este oficio, el 2 de Marzo, manifestando haber cumplido con lo que se le mandaba, atribuyendo las acusaciones que se habian hecho contra él y su esposa, á la mala voluntad de sus enemigos que nunca faltan á ningun hombre en épocas de lucha, dando las gracias al virey por la consideracion que le guardaba (1).

1811. Varias proclamas aparecieron en el mismo
Marzo. tiempo excitando á tomar las armas por el plan proclamado por el cura Hidalgo, basadas en las ideas emitidas en un bando que D. Ignacio Rayon dió en Tlalpujahuá en 23 de Octubre de 1810, en el cual se decia que los españoles «estaban en reprobadas inteligencias con Bonaparte sobre la entrega, dimision, saqueo, exterminio y total ruina de los afortunados reinos de la América», y que por lo mismo se habia propuesto el caudillo

(1) Alaman, que fué el primero que publicó estas noticias, las tomó del expediente original que asegura tuvo en su poder.

de la revolucion «libertar la patria de la voracidad del tirano y sus crueles enemigos» (1). En una proclama publicada «por un patriota de la villa de Lagos», se excitaba á la lucha, presentando á los europeos establecidos en Méjico así como á las autoridades realistas, dispuestos á entregar el país á la Francia, condenando así á los nacidos en América á perder sus derechos, privarles de su religion y despojarles de sus bienes, dejándoles reducidos á la triste condicion de párias. «¿No sois vosotros, americanos», decia la proclama, «los que despues de la inicua y vil traicion del regicida Napoleon, de ese monstruo de horrores, que con la mas negra perfidia despojó de su trono á nuestro amado y desgraciado Fernando, desde el mas poderoso hasta el infeliz labrador sacrificaba gustoso el caro y precioso fruto que recogia de sus campos, cultivados con las copiosas lluvias de su rostro, en obsequio al objeto de sus delicias, para auxilio y defensa de su Real Persona? Díganlo la multitud de donativos que de los pueblos mas remotos se colectaban. Díganlo los vivas y aclamaciones del plebeyo hasta el mas noble; y diga, en fin, toda la nacion el júbilo y regocijo que rebosaba en vuestros semblantes con las favorables noticias que os venian. Pero nada os ha valido, nobles americanos, cuando los mismos europeos han sido los mismos intrigantes del cetro, á que el derecho y leyes claman por su legitimo sucesor; y no contentos querían sacrificarnos tristes víctimas en las aras de la insana y despótica ambicion de este aborto infernal, y que fuésemos el objeto de su tira-

(1) Véase este bando en el Apéndice, bajo el núm. 10.

nia, y la escena mas triste y lamentable, cual era ver á nuestra América anegada en sangre, sembradas de cadáveres sus fértiles campiñas, cubiertas de luto las familias inocentes, cegadas las fuentes de su prosperidad y riqueza, violado el pudor de las madres, de las viudas, de las doncellas; abolidas nuestras sabias y equitativas leyes; saqueados los templos, profanado el santuario, la religion y el culto de Dios verdadero, reemplazados por la herejía, el judaismo y el ateismo; invertidas por fin y trastornadas todas nuestras instituciones sociales.»

Como se ve, por esta proclama, el medio de excitar el odio contra los españoles era suponerles el delito de atentar contra los derechos que tenian de gobernar la Nueva España los monarcas españoles, contra las «sabias y equitativas leyes» con que era regido el país, y de querer «cegar las fuentes de prosperidad y de riqueza», que bajo el cetro de los reyes había disfrutado. Presentados así como traidores, impíos y enemigos del país á los españoles radicados en él, lo mismo que á las autoridades, el pueblo corria á engrosar las filas de los independientes, apareciendo nuevas partidas de combatientes en cada descalabro sufrido.

En medio de la actividad que los agentes de la revolucion desplegaban para darla mayor impulso, nadie sabia que los caudillos de ella se disponian á pasar á los Estados Unidos, excepto los jefes principales que operaban en las provincias internas. Los preparativos para la marcha se habian hecho con la mayor actividad, y no se habia omitido diligencia la mas leve para que nada faltase á la tropa en las penosas jornadas del tránsito.

1811. «A graves dificultades estaba sujeto el
 Marzo. proyecto de retirarse por tierra á los Estados Unidos, pues era menester atravesar una grande extension de países desiertos, en los que no se encontraban recursos de ninguna especie, y para la numerosa comitiva que á Allende seguia, con tropa, artillería, equipajes y caudales, se necesitaban acopios proporcionados de víveres y forrajes y muchas bestias de carga que no era fácil reunir (1). Para proporcionarlas, Gimenez, como comandante general de aquellas provincias, dió con anticipacion órdenes circulares, requiriendo que se franqueasen, bajo graves penas, todos los auxilios necesarios. D. Pedro de Aranda, nombrado por el mismo Gimenez mariscal de campo, residia como gobernador de Coahuila en la villa de Monclova, con una guarnicion de ciento cincuenta hombres y nueve cañones: éste, habiendo recibido la orden para aprestar doscientas mulas de carga y gran cantidad de víveres, con todo lo demás que á su tránsito necesitasen los generales y el ejército para facilitar su ejecucion, convocó al vecindario y puso en su conocimiento lo que se le mandaba, á fin que todos se prestasen á franquear lo que se le pedia, y se previniesen á recibir al generalísimo y demás jefes, de la manera conveniente á su alta dignidad. Aunque los vecinos así lo ofrecieron, comenzaron á reflexionar que iban sin duda á perder todo cuanto franqueasen; que los generales iban prófugos y fuera de estado de protegerlos, y que en seguida vendrian las tropas reales á castigar como un acto de fide-

(1) Arechederreta. *Apuntes históricos*, muy copiosos en esta parte.

dad, el haber franqueado los auxilios que se le exigian.

»No estaban mejor dispuestos los ánimos de los vecinos de San Antonio de Béjar, capital de la provincia inmediata de Tejas. Disgustados con el gobierno del capitán Casas, que habia hecho allí la revolucion, llamaron del lugar á donde se habia retirado al subdiácono Don José Manuel Zambrano, hombre de espíritu y emprendedor, que por su vida traviesa y aventurera habia dado no poco qué hacer á los prelados y al gobernador Salcedo (1). Zambrano, conociendo que no seria fácil ejecutar de pronto una contrarevolucion para reponer las cosas en su anterior estado, tomó, con sus confidentes, el partido

1811. de aparentar que sus designios solo se diri-
 Marzo. gian contra el despotismo de Casas y contra los desórdenes de su gobierno, y siendo fácil suscitar enemigos al que manda, consiguieron por este medio atraerse muchos acérrimos partidarios de la misma insurreccion. Llegó á la sazón á Béjar el Lic. D. Ignacio Aldama, enviado, como antes se ha dicho, á los Estados Unidos con la comision de solicitar armas y gente para continuar la guerra, y le acompañaba como secretario el padre franciscano Salazar, llevando cien barras de plata y cantidad considerable de numerario. El ejemplo que Hidalgo habia dado de abusar de la credulidad del pue-

(1) Esta relacion de la contrarevolucion de Béjar, está sacada de la que se dió, por la Junta establecida en aquella villa, al comandante de provincias internas Salcedo, remitida por éste al virey con oficio de 19 de Octubre de 1811, é inserta en la *Gaceta* de 15 de Octubre de 1812, tom. III, núm. 302, folio 1087. Esta demora prueba la dificultad de comunicacion que entonces habia.